

Editorial

La profesora Yuliana Gómez, editora de la Revista En-Contexto, me ha confiado la responsabilidad de realizar la presentación editorial de este número. Tarea que recibo de forma muy grata, en especial, por el rápido ascenso académico y el reconocimiento social que ha tenido la Revista en sólo tres ediciones.

Ser editor de una revista supone una tarea mucho más laboriosa que la de sólo recibir un conjunto de artículos, designar unos evaluadores y determinar la posibilidad de su publicación; ser editor supone, además, pensar en el rol social-político que juegan las revistas académicas en la actualidad, en su ubicación en la dinámica de producción y reproducción del conocimiento, y en la forma como se articula con las estructuras institucionales académicas y universitarias.

Uno de los roles más importantes de las revistas es publicar. Publicar supone hacer público algo, en este caso un contenido académico, como resultado de varias reflexiones, de una investigación, entre otros. Si publicar supone hacer público, la pregunta que me asiste es ¿Qué es lo que se está haciendo público? Y en consecuencia, ¿Qué se está dejando de hacer público? Ciertamente el autor, cuando publica, hace público su pensamiento, esto es, lo somete al escrutinio de la sociedad o de la comunidad disciplinar-profesional; con el contenido que es publicado también se expresa o se hace pública una forma de ver el mundo (ontología) y una forma de construir el conocimiento (metodología).

Sin embargo, las revistas también expresan una ontología y una metodología, las cuales no siempre están claramente identificadas, pero que ciertamente están allí presentes. Actualmente, la ontología y la metodología de las revistas están fuertemente determinadas por el cumplimiento de estándares, de índices de indexación, de índices de citación, entre otros. Una revista es o no es, o será más o será menos, en tanto cumpla con tales ránquines internacionales; hoy, la calidad de una revista no está dada por los problemas sociales, disciplinares o profesionales que intente resolver sino por la cantidad de estándares que logre cumplir. En consecuencia con esto, la forma en que proceden las revistas legitima esta forma de ver la academia. Claro, detrás de esto son los sujetos (editores y directivos de instituciones) los que configuran esta visión acentuada, casi exclusivamente, en la hegemonía del indicador sobre la potencialidad del conocimiento para construir realidades diferentes.

Entonces, lo que se hace público en las revistas, aunque esto no sea tan evidente para todos, es una forma de ver el conocimiento, ya no como potencia sino como instrumento. Como instrumento porque lo que se publica se hace no para explicar y comprender el mundo sino para subir el escalafón, para cumplir con los puntos, para incrementar el salario; en este sentido, el conocimiento ha sido desposeído de su potencia transformadora de la realidad.

Desde luego, esto no pasa con todos los académicos ni con todas las revistas, pero las instituciones, en especial las universitarias, están llevando hacia allá a la mayoría de sus revistas. Los profesores ahora son casi obligados a tener que hacer público su pensamiento en las llamadas revistas top, que son las revistas que mejor cumplen con tales indicadores, pero no hay la menor garantía en que publicar en tales revistas top se traduzca en un verdadero aporte a la disciplina o a la profesión. El resto de revistas terminan en un lugar marginal en la escala de medición mundial. Lo peor es que tanto las instituciones como los académicos finalizan por creer que esas otras revistas que se ubican en las escalas inferiores del ranking no aportan en nada, o en casi nada, en la construcción del conocimiento. En este contexto, lograr que una de estas revistas sobreviva es una tarea verdaderamente titánica que los editores emprenden.

Mis reflexiones no están orientadas a desconocer la importancia de incursionar en los Journals que puntúan el ranking internacional. De hecho, creo que hay artículos maravillosos que sólo se encuentran allí, y también creo que en determinados momentos sería muy valioso que nuestros académicos estuvieran presentes allí. Lo que quiero con mis apuntes, entonces, es convocar a una reflexión ética y crítica por los intereses que están tras la construcción académica, por la forma como se está construyendo el conocimiento y por el rol general que han asumido las instituciones y las revistas en todo este proceso.

En Colombia, recientemente se ha conformado la Red Colombiana de Editores y Revistas Contables -REDITORES-, Red a la cual pertenece la Revista En-Contexto. Pienso que esta Red, que en su gran medida agrupa revistas que están en proceso de consolidación y cuyo reconocimiento social y académico aún está en construcción, tiene un reto gigante, que tiene que ver con la perspectiva social, académica y política, que orientará el trabajo de sus revistas afiliadas. La tarea de la Revista En-Contexto tampoco es menor, pues tiene el reto de atender a las exigencias institucionales en términos del cumplimiento de índices de indexación y de indicadores, pero al mismo tiempo tiene el compromiso social, como su propio nombre lo indica, de servir a su contexto.

John Henry Cortés

Profesor y Director Editorial Revista Visión Contable
Universidad Autónoma Latinoamericana
Miembro fundador de REDITORES
Colombia